



CONDICIONES DE LA MIGRACIÓN EN LAS ZONAS RURALES POBRES DEL ESTADO DE QUERÉTARO

Alberto García Espejel

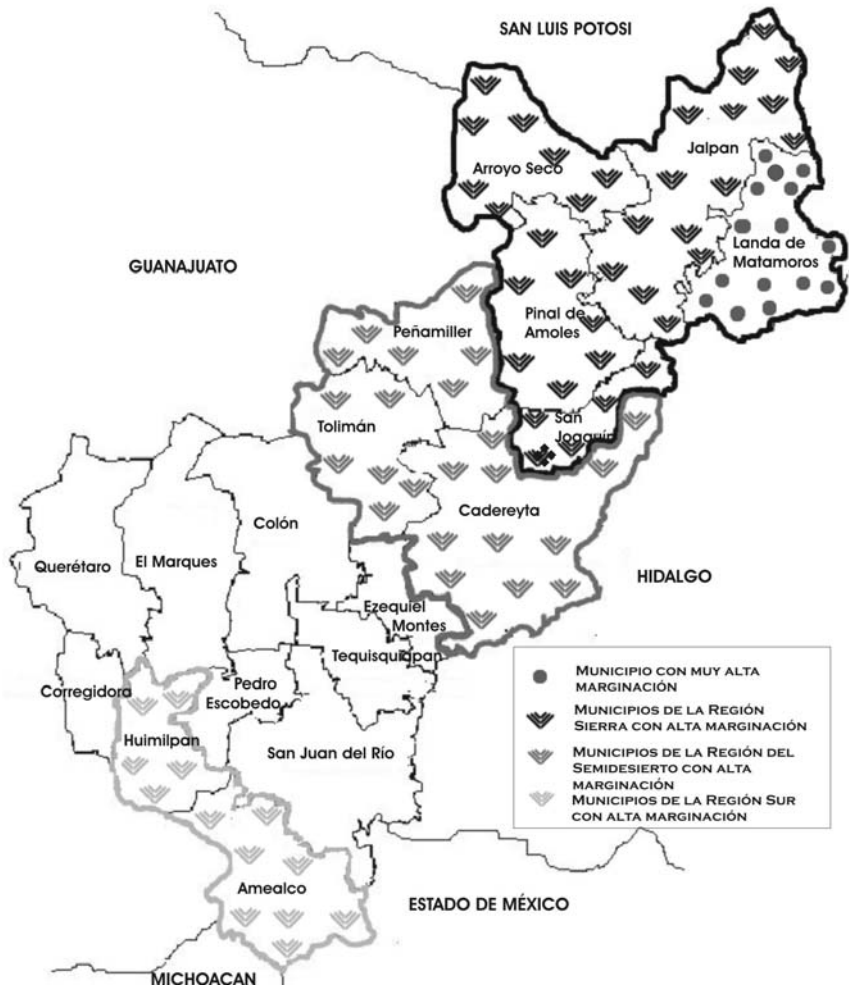
Introducción.

El presente texto emana de la investigación que realizamos dentro del proyecto financiado en su momento por el CONACYT y la SEDESOL: “*Fundamentos y estrategias para el Combate a la Pobreza en el Estado de Querétaro. Diagnóstico y propuestas de atención*”, presentado por el INAH-Querétaro en coordinación con el Copladeq y el área de Antropología de la Universidad Autónoma de Querétaro. En este proyecto en general se propuso sentar las bases para el diseño de una política social de combate a la pobreza en las comunidades rurales de alta y muy alta marginación en el estado de Querétaro, a partir de un diagnóstico preciso de la problemática económica y sociocultural que afecta a esas comunidades, el análisis de los retos, recursos y oportunidades que se presentan para lograr un desarrollo sustentable, el balance de la acción institucional hacia este sector de la población y el trazo de líneas básicas para un programa de desarrollo social que parta de una visión integral de la problemática y que sea capaz de convocar la participación de las propias comunidades y de las instituciones responsables en los tres niveles de gobierno.

Este proyecto abarcó los 10 municipios¹ del estado catalogados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) como los de mayor marginación en el estado de Querétaro, nos referimos a los que conforman la Sierra Gorda queretana: San Joaquín, Arroyo Seco, Landa de Matamoros, Jalpan de Serra y Pinal de Amoles; los del semidesierto: Cadereyta de Montes, Tolimán y Peñamiller; y los del sur: Huimilpan y Amealco de Bonfil. (véase mapa 1)

El proyecto en general se dividió en tres etapas, la primera de las cuales es un diagnóstico denominado: “*Perfil sociocultural y económico de las localidades rurales de alta y muy alta marginación*”, el cual incluye información desde tres ámbitos: Programas, proyectos, estudios y documentos institucionales; Información estadística, cartográfica, revisión censal y encuesta de campo por muestreo; e información etnográfica de campo. Así, se revisaron documentos institucionales de 10 programas de diversas entidades que tienen que ver con la atención a la pobreza; se levantó una encuesta en 278 localidades de los 10 municipios y se realizó trabajo de campo etnográfico en 30 de estas localidades seleccionadas.

¹ Es interesante destacar que, cuando se comenzó el estudio solo se contaba con datos del '95 que indicaban 10 municipios alta y muy altamente marginados, sin embargo, como se muestra más adelante en el cuadro 2, con los datos del 2000 hablaríamos ya de 11 municipios, pues se anexa Colón. Sin embargo, los datos que se presentan en la ponencia se refieren solo a los 10 iniciales donde se realizó el estudio



La segunda etapa correspondió a la realización de 5 talleres regionales de autodiagnóstico con representantes de diversas comunidades y por último, se procedió a la ordenación, sistematización y análisis de toda la información para la elaboración del documento final.

Dentro de este marco general de investigación, uno de los tópicos más importantes por la relevancia que tiene para la comprensión, análisis y posible manejo de estrategias de atención social sobre la pobreza, es el tema de la migración; de ahí la trascendencia de ahondar en la relación entre estos aspectos y los cambios socioculturales que se generan.

Aunque tradicionalmente el estado de Querétaro no se había distinguido por su vocación migrante, desafortunadamente las situaciones de marginación y exclusión acuciante por las que se atraviesa en varias zonas, está generando que esta vocación se incremente de manera casi dramática.

Condición de la pobreza en el estado de Querétaro.

La pobreza es el tema central de nuestro estudio debido a que es el principal problema de nuestro país y de nuestro estado; es por tanto, el principal reto a resolver. La pobreza², como todo fenómeno complejo compuesto por varios aspectos (no tan solo económicos, sino sociales, políticos y culturales) pre-

² Las definiciones sobre pobreza son muy variadas y no es nuestro interés abordarlas aquí; sólo quisiera destacar que cada vez más organismos internacionales y especialistas convienen en no medirla considerando únicamente parámetros monetarios o por bienes y servicios, sino que se percibe como un fenómeno integral o multidimensional que abarca aspectos como el riesgo y la vulnerabilidad, el abandono, la impotencia, y la participación de los propios sujetos, es decir, considerando también la dimensión cultural.

senta graves problemas asociados como son la exclusión, la marginación social y la migración³; fenómenos sumamente complejos por sí mismos.

La exclusión de algunos sectores como los indios y las clases populares (campesinos, mineros, artesanos, etc.) se manifiesta sobre todo en el terreno político y en las acciones sociales, como segregación y discriminación. En una relación simplista se piensa, y se actúa en consecuencia, que ser pobres es ser indios y por tanto incultos, y luego entonces, hay que segregarlos, discriminarlos, no considerarlos o tomarlos en cuenta por ignorantes; hay que “llevarles el progreso” sin considerar sus condiciones particulares pues que pueden ellos saber de cómo mejorar su propia condición cuando carecen de los “conocimientos científicos”, cuando no son “estudiados”.

Por su parte, la marginación es definida como “un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo. En el proceso de crecimiento económico surge como expresión de la dificultad para propagar el progreso técnico en el conjunto de los sectores productivos, y socialmente se expresa como persistente desigualdad en la participación de ciudadanos y grupos sociales en el proceso de desarrollo y el disfrute de sus beneficios”. (Consejo estatal de población, et. al., 2000). Este concepto también se puede emplear para “caracterizar aquellos grupos que han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible” (Coplamar, 1982:22).

Cuando hablamos de pobreza, marginación y exclusión en el estado de Querétaro, de alguna manera estamos refiriéndonos de manera primordial a municipios catalogados como rurales, los cuales carecen de los mínimos niveles de bienestar que les permitan mejorar las condiciones de vida de sus pobladores. La categorización de los municipios pobres del estado es la que se muestra en el siguiente cuadro 1.

Cuadro 1: Categorización municipal por niveles de Bienestar (1990 y 2000) y por Grados de Marginación (1982 y 1995).

Municipio	Niveles de Bienestar*		Grado de Marginación**		
	1990 (1)	2000 (2)	1982 (3)	1995 (4)	2000 (5)
Amealco	1	3	Alto	Alto	Alto
Huimilpan	2	3	Alto	Medio	Alto
Cadereyta	2	3	Alto	Medio	Alto
Peñamiller	2	2	Alto	Medio	Alto
Tolimán	2	3	Alto	Medio	Alto
Arroyo Seco	1	2	Alto	Alto	Alto
Jalpan de S.	2	2	Alto	Alto	Alto
Landa de M.	1	2	Alto	Muy Alto	Alto
Pinal de Amoles	1	1	Muy Alto	Muy Alto	Muy Alto
San Joaquín	1	2	Alto	Alto	Alto
Totales: 10 municipios	5 estrato 1; 5 estrato 2	1 estrato 1; 5 estrato 2; 4 estrato 3	9 grado Alto; 1 grado Muy Alto	4 grado Medio; 4 grado Alto; 2 Muy Alto.	10 grado Alto (Colón) 1 Muy Alto

Notas: Los Niveles de Bienestar* se clasifican del 1 al 7; donde el estrato 1 es el más marginado y 7 el menos. En 1990 se consideraron 24 indicadores y en el 2000, 36 variables.

Por su parte los Grados de Marginación* de 1982 se estimaron considerando 19 indicadores, mientras que los de 1995 se calcularon con base en 3 dimensiones (educación, vivienda y ocupación) que se manifiestan en 7 “formas de exclusión” representadas a su vez en 7 indicadores.

Fuentes: (1) INEGI (1990) Niveles de Bienestar Social en México;

³ También hay una amplia variedad de definiciones acerca de lo que es la migración, sin embargo, prefiero referirla como los movimientos que suponen que el sujeto realiza un cambio espacial relativamente duradero y multidimensional: político, administrativo, social y cultural.

(2) www.inegi.gob.mx;

(3) Coplamar (1982) Geografía de la Marginación. Necesidades Esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000. Siglo XXI editores. México.

(4 y 5) COEPO, Progres, COESPO, Gobierno del estado de Querétaro. Índices de Marginación, 1995 y 2000. Estado de Querétaro. Fotocopias.

Del cuadro anterior destacaría el hecho de que, a pesar del discurso oficial, las propias estadísticas oficiales demostrarían una especie de “involución del desarrollo” pues, municipios que según en el '95 estaban en mejores condiciones, para el 2000 regresan a niveles del '82 y, para colmo, se agrega a esta “lista negra” el municipio de Colón que antes no era mencionado como de Alta marginación.

Ahora bien, el hecho de que estos 10 municipios se pueden catalogar (cuestión de enfoques) como de Alta y Muy Alta Marginación (a pesar de lo que digan las propias estadísticas oficiales inconsistentes) o con niveles de bienestar muy bajos, o bajos, nos apuntaría hacia la necesidad de reconocer dimensiones estadísticas y espaciales; es decir, ¿cuántos son los marginados y donde se ubican?. De hecho, ya hemos comenzado a contestar la segunda de esas preguntas líneas arriba al catalogarlos dentro de 3 regiones espaciales: la Sierra Gorda, el Semidesierto y la zona Sur. Esta categorización propuesta a su vez nos permite abordar de manera más adecuada la primera de las interrogantes.

Comencemos con los aspectos más generales. Como podemos observar en la comparación 1995-2000 que se presenta (cuadro 2), la población total de los diez municipios ha decrecido en términos reales.

Cuadro 2. Comparación 1995 y 2000 en Población Total y por género en el proyecto.

Municipio	Población 1995-2000					
	Total		Hombres		Mujeres	
	1995	2000	1995	2000	1995	2000
Amealco	50,407	54,591	24,917	26,307	25,490	28,284
Huimilpan	26,809	29,140	13,450	13,971	13,359	15,169
Cadereyta	51,641	51,790	25,591	24,323	26,050	27,467
Peñamiller	17,748	16,557	8,982	7,993	8,766	8,564
Tolimán	20,019	21,266	9,809	10,210	10,210	11,056
Arroyo Seco	13,203	12,667	6,578	6,012	6,625	6,655
Jalpan de Serra	21,671	22,839	10,755	10,898	10,916	11,941
Landa de M.	18,848	19,493	9,526	9,539	9,322	9,954
Pinal de Amoles	26,864	27,290	13,398	13,204	13,466	14,086
San Joaquín	7,490	7,665	3,650	3,599	3,840	4,066
TOTAL PY.	254,700	263,298	126,656	126,056	128,044	137,242
Diferencia		+ 8,598 (+ 3.37%)		- 600 (- 0.47%)		+ 9,198 (+ 7.18%)
QUERÉTARO	1,250,476	1,404,306	615,484	680,966	634,992	723,340
Diferencia		+ 153,830 (+ 12.30%)		+ 65,482 (+ 10.63%)		+ 88,348 (+13.91%)
Proyecto respecto Querétaro (%)	20.36%	18.75% (-1.61)	20.57%	18.51% (-2.06)	20.16%	18.91% (-1.25)

Nota: En los municipios se destacan en negritas datos significativos que muestran disminución de población.

Fuentes: INEGI. Querétaro. Censo 95' de Población y Vivienda. Resultados Definitivos. Tabulados Básicos. México. 1996;

INEGI. Querétaro. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Tabulados Básicos. Tomo 1. 2001; y
Cálculos del autor.

Estos datos, en lo general develan un doble proceso: por un lado una creciente migración (principalmente hacia el exterior del estado, como veremos en apartados posteriores) asociada a una también creciente concentración de la población en los municipios centrales del estado (corredor industrial que va de San Juan del Río hacia Villa Corregidora, pasando por Pedro Escobedo, El Marques y Querétaro); y por otro, una confirmación precisa de la situación de marginación, exclusión y pobreza en que se encuentran estos municipios a pesar de lo que se señale en los discursos oficiales.

Si consideramos el aspecto de género, la situación se vuelve más dramática. En general hubo un decrecimiento de la presencia de hombres en las comunidades (-0.47% considerando el total del proyecto) y en mujeres el crecimiento fue tan solo la mitad de la media estatal. Al ver la realidad de los municipios sobre este aspecto encontramos que los de Arroyo Seco, Cadereyta, Peñamiller, Pinal de Amoles y San Joaquín decrecieron en población masculina (asociado a una fuerte migración), mientras que en cuatro de los otros cinco el crecimiento es casi inexistente y solo en Amealco se presenta un crecimiento un poco más significativo. En lo que respecta a la población femenina el municipio de Peñamiller⁴ es el único que cuenta con decrecimiento poblacional, aunque en el caso de Arroyo Seco y Landa de Matamoros el crecimiento es escasamente significativo.

Condiciones de la migración⁵.

La migración esta íntimamente asociada al fenómeno acuciante de la pobreza y/o marginación. A mayores niveles de pobreza o dificultades para acceder a los medios de satisfacción del bienestar social, encontramos también un mayor nivel de migración. No es posible equiparar los ingresos que perciben aquí los campesinos (cuando los reciben, pues incluso recordemos que buena parte de la economía campesina se basa en la producción de mercancías para el autosustento), a los salarios por hora que ganan en los Estados Unidos, aún en las peores condiciones. Según reportes de investigación, en la vecina nación el pago por hora que se recibe en promedio es de 6 dólares (poco más de 66 pesos)⁶, por lo que, por una jornada de 8 horas obtendrían aproximadamente 528 pesos diarios o poco más de 2 mil 600 pesos a la semana (y eso si se trabaja solo cinco días); mientras que en nuestro estado, el salario mínimo es de \$40.30 al día (o, si se quiere ver así, 282 pesos a la semana, si se trabajaran 7 días), (CNSM, 2003).

Relacionado con esta situación, se presentan problemas de desproporción en los ingresos, pues mientras hay amplias masas poblacionales que perciben el mínimo, grupos minoritarios ganan muy bien, mostrando una realidad muy contrastante.

De acuerdo a los datos de la encuesta que se realizó en el proyecto en los 10 municipios referidos, un 36 % de los encuestados no recibía ni un salario mínimo y, solamente, un 3% declaró que recibiría dos salarios mínimos a la semana (aproximadamente 500 pesos). Obviamente, las comparaciones son por demás desventajosas para los pobres que continúan en nuestro estado, pues lo que un migrante gana en un día de trabajo es lo que obtiene “alguien que ya gane bien” (que son los menos) en una semana en nuestro estado. La brecha salarial México-EUA es, en promedio, de: 1-8, aunque ello no necesariamente implica que los migrantes vivan en mejores condiciones en el vecino país pues es común que, por su condición de indocumentados, se encuentren en situaciones de amplia insalubri-

⁴ La situación descrita de Peñamiller, por si sola nos hablaría de un alto grado de marginación lo que desmentiría la aseveración de que está en un grado medio, como oficialmente se reconoce.

⁵ Los datos que se presentan sobre este tópico corresponden a dos fuentes: la encuesta realizada en el 2000, dentro del proyecto “*Migración y Cambio Cultural en Querétaro*”, proyecto realizado por el Dr. Jaime Nieto Ramírez y el Lic. Juan José Bárcenas Casas, financiado por el CONACYT, de quienes recibí asesoría y compartimos información sobre esta temática; y los datos de la encuesta que nosotros levantamos “*Perfil Socio-cultural y económico de las comunidades rurales de alta y muy alta marginación del estado de Querétaro*.”

⁶ Dada la volatilidad del tipo de cambio que se esta presentando actualmente en nuestro país, se considera un promedio de 11 pesos por dólar.

dad y de hacinamiento, esto último, también para poder ahorrar una mayor cantidad de dólares o en menos tiempo⁷.

La situación anterior se relaciona además ampliamente y se agrava en igual magnitud, cuando consideramos que en nuestra área de trabajo un 33% de los encuestados señaló como actividad principal el ser jornaleros que dependen de que “haya trabajo donde los contraten”. En el momento de la encuesta, en un 44% de las localidades, no se estaba efectuando ningún proyecto que empleara población, lo que agudiza las carencias. En el restante 56% se estaban llevando a cabo algunos proyectos de mejoramiento de servicios, infraestructura y productivos que, mediante el Programa de Empleo Temporal (PET), estaban brindando trabajo a algunos de los habitantes de estas localidades, con la desventaja general de que este tipo de programas son temporales y, por tanto, cubren necesidades de un cierto sector y sólo durante un cierto tiempo, por lo que no se convierten en una solución global.

Todas estas situaciones se reflejan de alguna manera en la percepción que la población tiene acerca de la carencia de empleo permanente en sus localidades de residencia, aspecto que arroja cifras sumamente preocupantes pues en un 63% de los casos se respondió que en las comunidades encuestadas todos carecen de este tipo de empleos (es decir, tienen empleo solo en temporadas debido a los ciclos de cultivo, o bien a las obras que promueve el PET), y solo en un 9% de las entrevistas se señaló que ningún habitante carece de empleo permanente⁸.

Estas son condiciones que nos explican porque el fenómeno migratorio mexicano ha alcanzado una dimensión insospechada, y Querétaro no ha sido la excepción, aunque las cifras, por la dificultad de obtenerlas, varían significativamente. Según Aguayo (2000) la cantidad de mexicanos residentes en Estados Unidos alcanzaba la cifra de 20.65 millones de personas hacia el año 2000; mientras que otras cifras solo estiman en 8.5 millones los mexicanos residentes en la vecina nación (CONAPO, Diplomado Política Social y Combate a la Pobreza, Querétaro, julio 2000).

Por su parte, otros datos nos indican que en los últimos 5 años la migración internacional ronda la cifra de 1.6 millones de mexicanos que se fueron a vivir al extranjero (320 mil al año), de los cuales cerca de 25,000 residían en Querétaro, a su vez, de éstos, el 93.8% se encontraban en edades activas (15-49 años) y la razón de la migración fue laboral; del total de personas que salieron, el 68% aún permanece en otro país, mientras el 22% había regresado al país durante el censo del 2000 (Pareja Navarrete, 2000).

Igualmente para nuestro estado, y de manera muy contrastante con la cifra anterior de solo 25 mil migrantes queretanos; de acuerdo a un sondeo del Instituto Nacional de Migración (INM) que en 1999 entregó una ficha a delegados de 3 o 4 municipios, resultó que el promedio por municipio era de 5,000 migrantes, este dato multiplicado por los 18 municipios nos daría 90,000 migrantes; por su parte los periódicos locales difundieron como cifras declaradas por el delegado del INM las del orden

⁷ En una nota periodística basada en varios estudios (La Jornada, suplemento *Masiosare*, 20 de agosto del 2000), se informa que el salario mínimo federal en Estados Unidos era de 5.45 dólares por hora, que el trabajo de limpieza en casas particulares generaba un ingreso de entre 250 y 400 dólares a la semana, mientras que en el campo se gana entre 250 y 350 dólares a la semana y que el costo por renta de un departamento variaba entre 300 y 600 dólares además de otros 100 dólares por consumo moderado de servicios, por lo que es común que se compartan estos gastos entre varios migrantes con el fin de ahorrar. A este dato hay que agregarle y/o contrastarlo con lo señalado por un estudio de CONAPO (Diplomado de Política Social y Combate a la pobreza, Querétaro, julio 2000) que indica que el promedio de ingreso mensual de un migrante es de 1,100 USD de los cuales envían, también en promedio, la mitad. Por su parte, la Encuesta sobre Migración en la frontera norte de México (EMIF) (CONAPO, 1998) informa que el salario promedio de un migrante en 1997 fue de 750 dólares mensuales.

⁸ Como dato adicional encontramos un fenómeno colateral resultado de las erróneas políticas de desarrollo social y económico: según informes oficiales, el 50% de la población en México no tiene acceso a algún sistema de seguridad social (derecho a vivienda y salud IMSS, ISSSTE), ya que no aportan ni cuentan con instancias en el ámbito estatal que los proteja contra gastos contingentes. Problemática que profundiza los niveles de pobreza y marginalidad que vive un porcentaje considerable de mexicanos, es decir que en materia de desarrollo humano estamos lejos de alcanzar niveles aceptables, según los índices que marcan organismos como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Véase los resultados del PNUD 2002 <http://www.undp.org/spanish/>.

de 140,000 y 150,000 los queretanos en el extranjero (Nuevo Milenio, 13 Noviembre 2000 y Diario de Querétaro, 2 Febrero 2001). De ser ciertas estas últimas estimaciones, serían equiparables al total de la población masculina de los 10 municipios considerados en el proyecto (poco más de 126 mil hombres) o bien, casi idéntica a la población total en el 2000 de los municipios del semidesierto y la sierra juntos (el total sumado es del orden de los 179,236 habitantes en ambas regiones).

Estos datos también podrían ser contrastados con los que encontramos en la encuesta que levantamos en donde se nos señaló que en el 29% de las localidades toda la población económicamente activa masculina trabaja fuera de su lugar de origen; en el 39% más de la mitad; sólo en el 5% se consideraban autosuficientes en lo que a empleo se refiere y en el 25% reconocieron que menos de la mitad de la población trabaja fuera de su localidad.

En un estudio reciente (Gómez Valdes y Luque, 1999) se cataloga en las siguientes categorías migratorias a los municipios con base en diversos indicadores.

Cuadro 3: Categorías migratorias de los municipios del Estado de Querétaro.

Categoría Migratoria	Tasa de crecimiento social	Municipios
Fuerte atracción	Mayor de 1.50	Querétaro, San Juan del Río
Atracción	1.5 a 0.50	Corregidora, <i>Huimilpan</i> , El Marques, Ezequiel Montes, Tequisquiapan
Equilibrio	0.49 a -0.50	Colón, Pedro Escobedo, <i>Jalpan</i>
Expulsión	-0.49 a -1.50	<i>Amealco, Tolimán,, Cadereyta, Peñamiller, San Joaquín, Pinal de Amoles, Landa de M.</i>
Fuerte expulsión	Menor de -1.50	<i>Arroyo Seco</i>

En *itálicas* los municipios que están considerados en el proyecto.

Fuente: Gómez Valdez, Lombardo y Ana Celia Luque Guerrero. (1999). Diagnóstico integral del estado de Querétaro. Cuadernos de trabajo. Sistema de Investigación Miguel Hidalgo (SIHGO). Conacyt. México.

Salvo dos municipios de los que nos ocupan, uno que está catalogado como de “atracción” (Huimilpan), y uno en “equilibrio” (Jalpan, que se está convirtiendo o mejor dicho fortaleciendo paulatinamente su carácter de centro regional en la Sierra Gorda queretana), la condición del resto de los municipios del proyecto es de “expulsión” y uno con un carácter muy fuerte; expulsión tanto de la población masculina como femenina, lo que implica obviamente migración permanente.

Características migratorias queretanas

- Patrón migratorio

El fenómeno migratorio queretano esta claramente cargado en tiempos recientes, hacia la migración externa o internacional, principalmente hacia los Estados Unidos (49% de los casos en nuestra encuesta); disminuyendo drásticamente la migración interna, tanto dentro del estado (28%) o a otros lugares de la nación mexicana (22%). En el caso de la migración internacional los estados que más se mencionaron fueron en orden decreciente Florida, Texas y California, todos ellos en la parte sur de la Unión Americana debido a lo que podríamos denominar como “tradicción migratoria”, apoyada fuertemente por las redes de organización familiar y comunitaria⁹ para trasladarse y para conseguir trabajo con que los migrantes internacionales ya cuentan, y a que son estados “más cercanos y menos fríos”, condiciones que al conjugarse permiten que los que se desplazan tengan mayores posibilidades de “éxito” en su migración.

Cuando el fenómeno se presenta dentro del estado (hecho que podríamos asegurar cada vez es menos frecuente para los municipios investigados, sobre todo para los habitantes de la parte de la

⁹ De hecho, la EMIF (CONAPO, 1998) nos aporta el dato de que 8 de cada 10 migrantes tenían amigos o familiares en la ciudad o en el área donde permanecieron más tiempo en el vecino país del norte, beneficiándose de alguna manera (monetaria, alojamiento, alimentos, etc.).

Sierra, aunque todavía se presenta para los pobres de la zona semidesértica y de la parte sur del estado), este fenómeno muestra una clara tendencia de movilidad hacia los municipios del centro sur del estado, en lo que denominaríamos el corredor industrial queretano¹⁰: San Juan del Río, Pedro Escobedo, El Marques, Querétaro y Corregidora; por su parte, cuando lo hacen hacia otros estados, encontramos que lo hacen hacia las entidades del norte del país, destacando Nuevo León y particularmente su capital, Monterrey, seguidos de los desplazamientos hacia las costas destacando también la ciudad de Puerto Vallarta.

Aquí, cabe indicar que la migración queretana también presenta tendencias por género; así:

- 1) **La internacional es mayoritariamente masculina, y solo en contadas ocasiones los migrantes se lleven a sus familias completas;**
- 2) **La nacional es más de población femenina, individual y no familiar; y, por último,**
- 3) **La migración estatal también es, inicialmente, masculina y aquí sí, con cierta regularidad después de algunos años migra toda la familia en busca de mejores oportunidades hacia la parte central del estado.**

De manera estadística encontramos que en el 69% de las localidades encuestadas migran por igual hombres y mujeres (aunque los destinos, como ya señalamos, suelen ser diferentes) y en el 29% de los casos, únicamente lo hacen los hombres.

Acerca de la edad de migración, encontramos en la encuesta realizada que el 98% de los migrantes es menor de 20 años, siendo los niños de entre los 10 a 15 años los que migran en mayor proporción (53%). Estas situaciones, como veremos más adelante, tiene repercusiones en las condiciones socioculturales de las familias de los migrantes y un impacto también en la vida social de las localidades.

Como vemos, los lugares de migración son muy variables y tienen que ver con la red de relaciones que se han establecido, con el género y también con las edades. Así, es posible afirmar que los niños, adolescentes y los ancianos solo se atreven a salir dentro del propio estado o región, los unos porque no cuentan con recursos y relaciones para irse más lejos y los otros para mantenerse en contacto con sus terrenos y poder atenderlos; algunos adultos y sobre todo las mujeres prefieren irse a otros lugares de la propia república (Monterrey para las mujeres y Puerto Vallarta para los hombres se mencionaron frecuentemente como sitios donde hay trabajo), ambas categorías aunque algo más retiradas, de cualquier manera tienen la posibilidad de mantener un contacto algo estrecho con sus lugares de origen y sus familias. Por su parte la gran mayoría de jóvenes varones prefieren migrar a los Estados Unidos, con las implicaciones que ello tiene: mayor tiempo de migración (mínimo un año completo fuera) para que sea costeable el esfuerzo, incremento en los peligros para cruzar, desarraigo territorial, adquisición de nuevos patrones culturales (tal vez vestido, lenguaje y algunos hábitos de comportamiento sean los más visibles) y establecimiento de redes de relaciones extrafronterizas.

De manera específica sobre los patrones migratorios internacionales en cuanto a temporalidad, tenemos que se presentan varias tendencias que tienen que ver con la situación legal del migrante:

- 1) Cuando cuenta con los papeles en regla es casi seguro que regrese cada año en la temporada de fiestas que considere más importante: patronales, decembrinas u otras;
- 2) Mientras que si no cuenta con papeles (como sucede en la mayoría de los casos) tardan mínimo de 2 a 3 años en regresar para que les sea redituable el viaje.

En nuestra encuesta, el 56% señaló que trata de regresar hacia finales de año, el 9% lo hace durante las fiestas del pueblo y el 5% cuando hay que sembrar. En el 30% se ignora cuando regresarán. Queremos destacar algunos significados de estos porcentajes: para la gran mayoría lo más importante es regresar durante festividades que podríamos catalogar como más familiares (aunque tampoco podemos dejar de mencionar la influencia que las condiciones climáticas ejercen, es decir, el frío más intenso que se vive en los Estados Unidos en las épocas decembrinas). Por su parte para un porcentaje

¹⁰ Aunque también hay que aclarar que este corredor industrial queretano que se puede catalogar como de “fuerte atracción”, lo es no solo para los migrantes internos de las zonas marginadas del estado, quienes se emplean como mano de obra barata o bien en los servicios asociados, también en condiciones marginales, debido a su escasa capacitación (que no capacidad) productiva; sino también para migrantes de clase media, con estudios técnico y/o profesionales de otros lugares sobre todo del centro del país.

significativo lo más trascendente tiene que ver con una visión más colectiva, esto es, con la realización de las fiestas del pueblo como espacio para socializarse, organizarse, mostrarse como triunfador e incluso, como “buen partido” para atraer el sexo femenino; situación por encima incluso, de la circunstancia productiva, hecho que a su vez encuentra su posible explicación en la cada vez más persistente responsabilidad productiva de las mujeres.

- Envíos de dinero.

Acerca de la trascendencia económica de la migración podemos señalar que ésta cobra dimensiones cada vez más vitales para el desenvolvimiento social de las localidades¹¹, pues al decir de los entrevistados, la economía de las comunidades depende cada día más de las remesas enviadas por los migrantes. En ese sentido, los reportes oficiales nos indican que de las remesas enviadas en el '99 por 5,910 millones de dólares, a Querétaro llegaron entre 114 y 338 millones de dólares (esto es entre 1,083 y 3,220 millones de pesos en ese momento) (CONAPO y Banco de México). Si comparamos estas cantidades (aunque demasiado variables, según la fuente) con el gasto que se presupuestó en ese mismo año por parte del gobierno estatal para el “Gasto Social del poder ejecutivo”¹² (que fue del orden de 3,530 millones de pesos) (Gobierno del estado, 1999:259), veremos que es equiparable con la cifra máxima señalada, y podremos tener una noción del peso económico que significa para atender las carencias sociales, los envíos que se reciben del exterior; a este hecho hay que sumarle la consideración de que esta derrama económica se vertió principalmente en comunidades rurales marginadas, a diferencia del gasto social del gobierno que se destina también en localidades urbanas y colonias marginadas (para constatarlo solo basta ver los informes del INTEGRA, el programa social del gobierno y se verá que se atienden primordialmente colonias urbanas marginadas como señalamos anteriormente).

Cambios socioculturales asociados al fenómeno migratorio.

-La migración como rito de iniciación.

Ahora bien, el fenómeno migratorio trae asociado a su vez una serie de cambios (y a veces, problemas) socioculturales en diversos niveles y sectores. A nivel de la familia se están presentando paulatinamente algunas variaciones que, consideramos, afectarán el desenvolvimiento de las mismas y que se reflejarán en una o dos generaciones más con mayor intensidad, aunque ya hay visos actualmente.

Como hemos señalado, las edades de migración que se reportan cada vez son más tempranas. Los niños desde que terminan la primaria (aproximadamente a los 12 años) comienzan a migrar, y son muy pocos los que cursan su secundaria o telesecundaria por varias razones: no existen suficientes planteles (ello a su vez relacionado con la carencia de infraestructura y/o de presupuesto para tal rubro, pero también con una verdad latente en el sector educativo: ¿qué maestro con licenciatura en educación media está dispuesto a irse a residir a localidades alejadas que casi no cuentan con servicios?), o los planteles están retirados (ubicados en las cabeceras municipales, lo que implica costos extras a las familias para el desplazamiento de los adolescentes y también, la “perdida de tiempo” que el muchacho debería emplear en labores productivas familiares como es lo común en la economía campesina), o bien no le ven utilidad los propios jóvenes pues se comparan con los ya migrantes de su misma edad que regresan y que traen dinero o algunos otros bienes. Es decir, casi todos los niños (saliendo de primaria) y los jóvenes de estas localidades están migrando. De hecho, casi podríamos señalar que esta práctica se está convirtiendo en una especie de “rito de iniciación” para los adolescentes del medio rural por medio del cual incluso, muestran su “hombría” al atreverse a salir de su localidad a temprana edad, dejando a las comunidades con una amplia proporción de mujeres casadas (recuerde-mos que ya es más frecuente que las solteras se “atrevan” a salir), niños y personas de edad.

¹¹ Este señalamiento puede considerarse como subjetivo pues es difícil poder establecer parámetros precisos en este aspecto por la propia naturaleza incuantificable del fenómeno, aunque no por ello es falso sobre todo al considerar el discurso recurrente de los entrevistados que se manifiestan en tal sentido.

¹² Este “gasto social” suponemos que no necesariamente se destina íntegro a la atención de las carencias sociales, sino que también debe considerar los sueldos de los ejecutantes burócratas de los programas, los materiales, y equipo empleado o adquirido.

- *Desarraigo con la tierra: venta de terrenos y casas; concentración en pocas manos. Terratenientes, hacendados?*

El hecho de la migración a temprana edad puede tener varias implicaciones: por una parte, desde el punto de vista productivo, ya no exista arraigo posterior por el trabajo en la propia tierra, los jóvenes migrantes ya no se sienten tan ligados a su territorio como sucedía cuando el migrante era una persona de mayor edad que había tenido el tiempo suficiente de vincularse más estrechamente con su terreno y su localidad; para los jóvenes es más fácil desarraigarse, por lo que es factible esperar que, como ya se comienza a presentar en algunos de los lugares visitados, una vez que el ejidatario (los padres) fallezcan, se vendan los terrenos o incluso las casas se abandonen. Además esta circunstancia se ve favorecida por el hecho de comparar lo que ganan allá (a lo que se acostumbran) con lo que ganarían si se regresaran, por lo que es más favorable el desarraigo. Esto a su vez implicará posiblemente la concentración de terrenos en unas cuantas manos que tengan la posibilidad económica para invertir y crear ranchos o incluso hasta llegar a formarse verdaderas haciendas. ¿Ello nos podría hablar de una involución histórica?, pues recordemos que la Revolución mexicana justamente se dio para lograr la repartición de la tierra.

- *Identidad mexico-americana.*

Desde el punto de vista cultural, el niño o joven migrante que esta justamente en la etapa de apropiación de patrones culturales sociales para la conformación de su identidad, absorbe los estándares que podríamos denominar como México-americanos (no se puede señalar que sea lo uno ni lo otro¹³) quedando en una situación intermedia que repercutirá tanto en un desarraigo territorial como en comportamientos sociales claramente diferenciados, expresados en lenguaje, vestido, conductas, etc., diferentes.

- *Trabajo, acumulación y salario.*

Otra implicación de la edad temprana de migración y sobre todo del escaso nivel educativo adquirido en nuestro país tiene que ver con las posibilidades de acceder a mejores trabajos y remuneraciones en el vecino país del norte. Si, como dice el estudio de CONAPO, el nivel de escolaridad promedio de los migrantes es de 6.2 años (apenas superior a la primaria completa), sus posibilidades de obtener mejores empleos o conocer y reclamar derechos se reduce proporcionalmente. Aún así, la comparación salarial como ya se señaló, es tan desfavorable a nuestro país que esta propiciando y favoreciendo la migración y con ello el cambio en el patrón de obtención de bienes para la satisfacción de necesidades básicas. Ahora el campesino se inserta de manera más amplia en la búsqueda de la acumulación de bienes y no tan solo en la consecución de los mínimos para subsistir.

Además, antes producía un bien para subsistir; conocía como producir ese bien y con ello se manifestaba un conocimiento, en muchas ocasiones ancestral que le permitía la sobrevivencia. Ahora, el campesino migrante busca la obtención de un salario, pasa a insertarse en la dinámica global capitalista que también en muchas ocasiones le implica el cambio de actividad laboral, ahora requiere aprender nuevos conocimientos que en muchas ocasiones chocan con su conocimiento previo y tradicional y con ello, es posible suponer que se vayan perdiendo paulatinamente, diversos conocimientos ancestrales.

- *Cambios de roles tradicionales en la familia.*

Por otro lado, las condiciones de la migración están provocando casi invariablemente, otros cambios en la dinámica familiar, pues sí la migración se presenta en los adultos, el joven (tanto varón como mujer) ya no tiene la "imagen paterna". La imagen (buena o mala) del varón jefe de familia y la conducta familiar (e incluso la imagen que se creará el joven para cuando forme su propia familia) variara. Ya no se vislumbra a la familia como la conjunción de padres e hijos, sino de solo la madre, jefa de familia y encargada de la circunstancia laboral. La familia tradicional se convierte solo en una instancia temporal transitoria (cuando regresa el padre migrante), que rompe la dinámica que se estaba creando, pues el padre al regresar quiere recuperar lo que podríamos denominar su "posición de mando" y rom-

¹³ Ya Octavio Paz en su clásico *El Laberinto de la Soledad* (1950) nos describió algunas características de tal circunstancia.

pe con algunas “independencias”, que los jóvenes se habían “ganado”. Este hecho se demuestra en varias localidades, donde las mujeres jóvenes que han adquirido el rango incluso de delegadas ante la ausencia de los varones, nos han señalado en las entrevistas que se incomodan cuando regresan sus padres -varones- y deben modificar muchas de sus actitudes y actividades a la espera de que se vuelvan a ir, deseando incluso que sea lo más pronto posible; por su parte, en los varones jóvenes que no han migrado, sucede una circunstancia similar pues ante la ausencia del padre habían adquirido una cierta situación de “mando” dentro de la familia (se hacen cargo junto con la madre del control familiar y productivo) y con el regreso del padre se vive una situación de competencia que los incomoda.

- Cambios en las relaciones de pareja. Rompimiento de reglas “adecuadas”.

Otros cambios que también se vislumbran con la migración se refieren a las características de las relaciones de pareja: es frecuente observar muchas localidades que durante un buen periodo del año se encuentren habitadas por mujeres con hijos y adultos mayores, casi de la tercera edad; en algunas de ellas, en las entrevistas se mencionaron casos más frecuentes de jovencitas que no han migrado y que sostienen relaciones con señores “ya de edad”, pues no hay jóvenes en la comunidad; también se mencionaron casos en los que algún joven que no migro se convierte en el “beneficiario” de los recursos que envían los casados migrantes a sus esposas; o bien, los casos en los que el migrante joven que regresa “exitoso” a los ojos de las muchachas y mujeres de las localidades (pues traen camioneta y dólares para gastar e invitar), suelen tener amoríos con dos mujeres a la vez (a veces de la propia localidad o de alguna cercana), a veces sabido por las propias mujeres, pues una, la oficial o bien la esposa legal, “acepta” la situación (aunque no de muy buen agrado o bien haciéndose de la “vista gorda”), dado que va de por medio el sustento propio y de sus hijos; mientras que la segunda (generalmente muy jovencita) acepta la situación pues de esa manera recibe una parte de los recursos o “beneficios”, además de que sabe que es temporal y que puede acceder a otras circunstancias o compromisos (otras parejas) posteriormente, una vez que el migrante se vuelva a ir.

Ahora bien, es interesante destacar que este tipo de situaciones cada vez se esta volviendo más público, iniciándose un cambio en patrones de conducta al respecto. Si bien es reconocible que en muchos pueblos los llamados “chismes” sobre estos aspectos son parte de la dinámica social, no dejaban de tener una carga negativa, eran sancionados socialmente; sin embargo, ahora la persistencia cotidiana de este tipo de situaciones, las esta volviendo cada vez menos mal vista, más aceptada socialmente o por lo menos, menos criticada.

Estas condiciones obviamente no pueden ser generalizadas, aunque si se están presentando con una recurrencia más cotidiana, lo que nos hace catalogarlas como indicativas de cambios en la condición familiar en un plazo no muy lejano, condición que valdría la pena analizar con mayor profundidad en otra ocasión.

- El paisaje se transforma: cambios en los patrones, condiciones, volúmenes y usos de las viviendas.

El cambio más evidente es tal vez, en los patrones constructivos: viviendas en las que, a pesar de estar ubicadas en áreas calurosas, se pone una chimenea, o bien, casas con “garage” o con estilos dizque “californianos” pues son los modelos que se observaron en el “otro lado”; también es posible observar recurrentemente mejoras en las condiciones de la vivienda: construcciones con materiales más durables, comerciales. También se ha incrementado el volumen de construcción de viviendas pues parece tendencia común el que los migrantes prefieren invertir un porcentaje significativo de sus ingresos en la construcción de mejores viviendas y en mucha menor medida –y desafortunadamente- en inversión productiva.

Sobre este mismo rubro, un hecho que se detectó en las visitas a las localidades en el trabajo etnográfico y en la propia encuesta (aunque en un número indeterminado, de cualquier manera y de manera subjetiva se informó que eran “bastantes” y cada vez más frecuentes) fue que varias viviendas de las construidas con mejores materiales y que pertenecían a los migrantes, se encuentran deshabitadas, esto es, el migrante envía dinero para construir la vivienda y su pareja o sus padres se hacen cargo de supervisar la construcción, pero una vez concluida, nadie la habita en espera de que el migrante regrese; si éste lo hace (como suele suceder) por cortas temporadas, se habita durante esos períodos

por lo que, las mejores viviendas por tanto son subempleadas; mientras que si el migrante no regresa, la vivienda, aún y con la inversión que costo, no es utilizada.

- Adquisición de automotores y aparatos electrodomésticos.

Es visible la adquisición de vehículos automotores pues cada vez circulan más camionetas con placas norteamericanas en el medio rural queretano, o bien es posible ver estacionados estos vehículos en los hogares de migrantes, pues cuando éstos regresan a los Estados Unidos a veces la familia, que no sabe manejar, no circula la camioneta; aunque también es común el hecho de que, una vez que se agotaron los recursos del migrante, éste vende la camioneta que trajo para poder juntar algún dinero para el viaje de regreso hacia el norte.

El hecho de que se cuente con vehículos, lleva tarde o temprano a que algún miembro de la familia aprenda a conducir (muchas veces los niños) y con ello posibilita el que la familia disminuya su nivel de marginación al tener la posibilidad de acceder a servicios (trámites municipales, médicos, mercados, etc) que antes le eran más complicados.

De igual manera se presenta la adquisición y por tanto incremento en el uso, de aparatos electrodomésticos que faciliten la vida diaria (lavadoras, refrigeradoras, licuadoras) o sirvan de entretenimiento y comunicación (estéreos, televisores y antenas parabólicas con sistemas de televisión). Este último hecho incluso, es posible afirmar (aunque faltaría ahondar en el estudio), ha tenido influencia tanto en el incremento de una mayor participación política, pues la gente esta más enterada de las noticias; como en la adquisición de nuevos modelos culturales (vestido, expresiones verbales, “modelos de belleza”, etc.) ya que no es lo mismo solo oír, como antes se hacia cuando se contaba solo con el radio, a ver imágenes en la televisión aún en las localidades más alejadas pues en muchas de ellas, de las primeras compras que se hace es la “tele” junto con la antena.

4) Otros cambios.

Existen otros cambios para la propia localidad en su conjunto desde la propia percepción de los entrevistados que, aunque mínimos, ya son significativos, como es el hecho de que un 17% considero que se van a quedar solo los viejos y un 3% que se va a quedar sola la localidad. Este porcentaje podría ampliarse si consideramos que un 20% adicional no supo que responder o no quiso dar su opinión. Sin embargo, todavía sigue prevaleciendo en la mayoría (56% de los encuestados), la idea de que los migrantes son temporales pues van a regresar y se establecerán en la localidad, mencionándose en algunos casos que incluso, esto hará que el pueblo crezca pues con los recursos que traigan se fomentarán todas las actividades y ello atraerá a su vez a nuevas gentes (4%).

Por otra parte, relacionada con las temporadas de regreso de los migrantes se presentan cambios significativos en la vida social de las comunidades; principalmente hay un mayor circulante de capital, lo que genera una “bonanza” temporal sobre todo para el comercio; la gente se muestra más alegre y animosa, sobre todo las mujeres que no migraron y esperan al novio o al marido, y los niños, que suelen recibir regalos o bien serán beneficiarios de la compra de ropa y juguetes; aunque también se incrementan algunos conflictos sociales como riñas debido en parte al incremento del alcoholismo durante esos periodos, pues el migrante trae suficientes recursos para, como ya se señaló, “mostrarse” como un triunfador invitando los tragos.

Reflexiones finales.

La realidad que dibujan los datos acerca del campo queretano, dimensionan un problema conformado por varias aristas: el fenómeno de la migración en el medio rural aumenta de manera dramática; los recursos naturales están en franco deterioro y hay muy pocas oportunidades de acceder a paquetes integrales de apoyo para el desarrollo agropecuario (créditos, asesoría y capacitación, asistencia técnica, etc.); el desempleo crece y los escasos apoyos para el campo, siempre insuficientes, no llegan oportunamente; la calidad de la educación básica no le permite a los jóvenes estar suficientemente dotados para acceder a niveles superiores de preparación; la mujer sigue estando excluida y muy pocas oportunidades tiene para su desarrollo integral; los derechos de las personas no son respetados y la discriminación sigue siendo un común denominador en la relación que establecen diversos sectores sociales como los indígenas con el resto de la sociedad. Los problemas del medio rural “parecen eternos”.

En este contexto, los datos sobre migración dejan entrever un cambio de patrones culturales en lo familiar y comunitarios, y nos dan cuenta clara de que este fenómeno adquirió el carácter proceso cotidiano; no es un viaje de placer sino una lucha por sobrevivir, convirtiéndose en una estrategia – cada vez la principal- para frenar el deterioro social debido a la marginación y/o pobreza en que viven muchas familias en el medio rural queretano.

Bibliografía

Aguayo Quezada, Sergio (editor)

2000 El Almanaque Mexicano. Revista Proceso y Grijalbo. México.

Nieto Ramírez, Jaime, et. al.

2003 Migración y cambio cultural en Querétaro. UAQ. 1ª. Ed.

Bohórquez Molina, J. Gerardo, Alberto García Espejel,, Diego Prieto Hernández y Marco

Antonio Rodríguez Espinosa,

2003 Los pobres del campo Queretano. INAH-CONACYT-COPLADEQ-INI-SEDESOL-UAQ.

México 1ª. Ed.

Coplamar

1982 Geografía de la Marginación. Necesidades Esenciales en México. Situación actual y perspectivas al año 2000. Siglo XXI editores. México.

Consejo Estatal de Población (COEPO), Progres, Gobierno del estado de Querétaro.

2000 Índices de Marginación, 1995. Estado de Querétaro. Fotocopias.

2003 Índices de Marginación, 2000. Estado de Querétaro. Fotocopias

Consejo Nacional de Población (CONAPO)

1997-1999 Migración Internacional. Boletines editados por el Consejo Nacional de Población No.1,2,3,4,5-6,7,8,9.

2000 Conferencia impartida en el Diplomado de Política Social y Combate a la pobreza, Querétaro, julio 2000.

Gobierno del Estado. Secretaría de Desarrollo Sustentable.

1999 Anuario Económico. Gobierno del Estado, 1ª edición, Querétaro. México

2000 Agenda Económica. Julio 2000. Gobierno del estado. 1ª edición, Querétaro.

Gómez Valdez, Lombardo y Ana Celia Luque Guerrero.

1999 Diagnóstico integral del estado de Querétaro. Cuadernos de trabajo. Sistema de Investigación Miguel Hidalgo (SIHGO). Conacyt. México.

Instituto Nacional de Antropología e Historia- Querétaro, et. al.

2000 Perfil sociocultural y económico de las localidades rurales con alta y muy alta marginación del estado de Querétaro. Informe parcial. Inédito

2000 Condiciones de Marginación. El caso de Querétaro. Inédito

Pareja Navarrete, Helio

2000 Presentación de trabajo referido al INEGI Querétaro. Diplomado Política Social y Combate a la Pobreza, Querétaro, julio 2000.

Periódicos:

La Jornada, suplemento *Masiosare*, 20 de agosto del 2000.

Nuevo Milenio, 13 Noviembre 2000.

Diario de Querétaro, 2 Febrero 2001.

Páginas de internet:

<http://www.undp.org/spanish/> 2002

Referencia electrónica: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/ponencias/22_4.pdf